ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Evaluación de las autopercepciones de las características de personalidad en la adolescencia desde el modelo de los cinco factores
La personalidad del adolescente desde su propia percepción

Vanina I. Schmidt
CONICET-Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Buenos Aires. Argentina / Universidad Abierta Interamericana (UAI). Buenos Aires, Argentina.

Nora B. Leibovich
Investigaciones de la Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

Enviado: 11/11/2019.
Aceptado: 3/10/2020.

Resumen

El presente trabajo busca mostrar la utilidad, validez y confiabilidad de la escala Autopercepción de las Características de Personalidad Adolescente (ACPA) basada en el Modelo de los Cinco Factores. Se administró un cuestionario sociodemográfico, el ACPA y la Escala Búsqueda de Sensaciones (5ta. Versión) a 252 adolescentes de ambos sexos (59% de mujeres) entre 12 y 20 años ($M = 15.22$; $SD = 1.50$) de la Ciudad de Buenos Aires. Se indagó la consistencia interna, diferencias intersexos y la relación con Búsqueda de Sensaciones. La escala ACPA muestra adecuadas propiedades psicométricas y sus relaciones con la búsqueda de sensaciones permiten pensar en su utilidad como instrumento de evaluación de las autopercepciones de las características de personalidad de los/as adolescentes.

PALABRAS CLAVE: AUTOPERCEPCIÓN- PERSONALIDAD- ADOLESCENCIA-BÚSQUEDA DE SENSACIONES

Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

ASSESSMENT OF SELF-PERCEPTIONS OF PERSONALITY CHARACTERISTICS IN ADOLESCENCE FROM THE FIVE FACTOR MODEL

The adolescent's personality from his/her own perception.

Abstract

The objective of this study is to explore the usefulness, validity and reliability of the Self-Perception of the Adolescent Personality Characteristics scale (ACPA) based on the Five Factors Model. A sociodemographic questionnaire, the ACPA and the Sensation Search Scale (5th Version) were administered to 252 adolescents of both sexes (59% of women) between 12 and 20 years (M = 15.22; SD = 1.50) of the City of Buenos Aires. Internal consistency, intersex differences and relationship with Sensation Seeking (SS) were investigated. The ACPA scale shows adequate psychometric properties. The relationships found with SS show its usefulness as an instrument for assessing the self-perceptions of personality characteristics in adolescence.

KEYWORDS: SELF-PERCEPTION- PERSONALITY- ADOLESCENCE-SENSATION SEEKING

El estudio y la evaluación de la personalidad es un área clave en prácticamente toda teoría psicológica. El lugar que esta temática ha ocupado en la historia de la Psicología llevó a algunos autores a considerar que la misma es la piedra angular sobre la cual se ha construido todo el edificio de la Ciencia Psicológica (Eysenck & Eysenck, 1985; Pelechano-Barberá, 2000). Los modelos teóricos de personalidad son muchos y siguen diversos enfoques: dinámico, médico-psiquiátrico, psicobiológico y factorial o del atributo, entre otros. Dentro de este último enfoque, existe un modelo que ha adquirido una gran difusión y consenso a nivel mundial: el Modelo de Personalidad de los Cinco Factores (FFM) basado en el modelo de los Cinco Grandes (BF). Dicho modelo constituye una conceptualización de la estructura de la personalidad desarrollada a lo largo de las últimas cinco décadas (Costa & Mc Crae, 1992) y replicada en una variedad de culturas muy distintas (Mc Crae *et al.*, 2005a).

Los cinco factores propuestos reflejan las cinco mayores dimensiones (o dominios) de la personalidad, las cuales están definidas por las facetas identificadas tanto en el lenguaje natural (tradición léxica) como en las pruebas psicológicas. Las cinco dimensiones básicas de personalidad postuladas por el FFM son: Neuroticismo (N) definido como disposición a experimentar afectos negativos tales como miedo, tristeza, venganza, culpa, enojo y disgusto (sujetos con alto N tienden a tener ideas irracionales, a ser menos capaces de controlar sus impulsos y a afrontar el estrés con mayor dificultad que otros), Extroversión (E) definida como la disposición a experimentar emociones positivas y a la sociabilidad (los extrovertidos son, también, firmes en sus opiniones, activos y conversadores; les gusta la estimulación y la excitación, y tienen una disposición alegre); Apertura (O) denominado así por su designación en inglés *Openness to*

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Experience y conformada por elementos tales como: imaginación activa, sensibilidad estética, atención a los sentimientos interiores, preferencia por la variedad, curiosidad intelectual e independencia de criterio (los sujetos con alta O son curiosos tanto del mundo interior como exterior, son proclives a abrigar nuevas ideas y tener valores no convencionales, a experimentar emociones tanto positivas como negativas con mayor profundidad que los individuos con baja O); Acuerdo (A), representa una disposición interpersonal (los sujetos con alto A son altruistas, empáticos y disfrutan ayudando a otros y, su parte, los sujetos con bajo A son más egocéntricos, escépticos de las intenciones de los demás y competitivos); Escrupulosidad (C), denominado así por su designación en inglés *Conscientiousness* y abarca el sentido del deber, necesidad de logros y autocontrol en términos de proceso activo de planificación, organización y resolución de tareas. El sujeto escrupuloso tiene propósitos claros, fuerte voluntad y determinación. Las cinco dimensiones, así como sus facetas específicas, se han relacionado con una variedad de conductas, hábitos y actitudes (Costa & Mc Crae, 1992).

La adolescencia es un período de especial importancia ya que el joven se enfrenta a la definición de su identidad (Erikson, 1963; Harter, 1999), a importantes cambios físicos (corporales y neurobiológicos) (Fuhrmann *et al.*, 2015) y cognitivos-afectivos (Arnett, 2008) en un proceso activo de negociación con su entorno, a partir del cual logra ejercer un mayor control sobre su propia vida (Musitu *et al.*, 2001). Asimismo, en esta etapa comienzan a definirse las características de personalidad favoreciendo una descripción del sí mismo más consistente y unificada (Costa & McCrae, 1999; Harter, 1999). La temática de la personalidad cobra así una relevancia central en la adolescencia por lo que ha generado numerosas y sólidas líneas de investigación (Baker *et al.*, De Fruyt *et al.*, 2000; McCrae *et al.*, 2005b; McCrae *et al.*, 2002; Pullmann *et al.*, 2006; Scholte & De Bruyn, 2004; Zuckerman, 2007).

Las personas crean activamente teorías sobre el propio mundo, dándole sentido a las experiencias y construyendo una idea sobre quiénes son para ellos mismos y cómo son percibidos por los otros, lo cual les permite acceder de modo consciente a las características que los definen y les permiten describirse. Harter (1999), una de los referentes internacionales más importantes en la temática, define autopercepción a los atributos o características del sí mismo que son conscientemente reconocidos por el individuo a través del lenguaje. La autora explica que, desde muy pequeños, los/as niños/as empiezan a desarrollar autopercepciones rudimentarias que son capaces de expresar a través del lenguaje. Estas autodescripciones evolucionan en función del desarrollo cognitivo lográndose paulatinamente una mayor integración. Es decir, pasan de ser descripciones de comportamientos y atributos discretos a organizarse como conceptos con un mayor nivel de generalización. Ya a partir de la infancia media (aproximadamente desde los 8 años) los/as niños/as son capaces de emitir juicios globales de su valor como personas. Por otra parte, progresivamente, reconocen que sus atributos y comportamientos varían de un contexto a otro, lo cual produce que la representación del sí mismo sufra una diferenciación creciente en distintos dominios del sí mismo. El desarrollo cognitivo creciente de los/as adolescentes permite que sean capaces de utilizar categorías cada vez más abstractas para la autodescripción tratando de comprender quiénes son, en un proceso de construcción de su identidad cada vez más

complejo y multifacético (Harter, 1999; Molina, *et al*. 2011a). Esta perspectiva cognitiva, se complementa con una perspectiva social que entiende que las personas derivan parte de sus autopercepciones del contexto social de pertenencia (Swann, 1983; Swann *et al.*, 2003). Harter (1999) sostiene que, a través de las personas encargadas de la crianza, los/as niños/as reciben metas y valores sociales que deberían alcanzar. De esta forma, la cultura imprime sus modelos de conducta a partir de los comportamientos que refuerzan los/as cuidadores/as. Es por esto que la forma en que los individuos se perciben está fuertemente influida por los valores y expectativas del medio cultural en el que se encuentran inmersos. Por este motivo, es importante considerar el contexto desde el cual se evalúan las autopercepciones de distintos grupos poblacionales.

En el presente estudio, se propuso estudiar cómo se autoperciben los/as adolescentes respecto de dimensiones básicas de personalidad. Para abordar la evaluación de los principales dominios de la personalidad, se ha utilizado ampliamente el FFM operacionalizado a través de medidas de autoinformes como el NEO-PI-R, NEO-PI-3, etc. los cuales recorren de forma exhaustiva los cinco dominios y treinta y seis facetas que definen la personalidad humana en diversas culturas (De Fruyt *et al.*, 2009; McCrae *et al.*, 2010). Argentina ha formado parte de la red de países que integraron por una década un proyecto transcultural (*Personality Profiles of Cultures "PPOC" Project* and *Adolescent Personality Profiles of Cultures "APPOC" Project)* que comenzó en 2005 y que involucró a más de 50 naciones, cuya principal finalidad fue comparar perfiles de personalidad a través de diversas culturas, considerando diferentes rangos de edad y sexo. Con motivo de este proyecto se adaptaron los mencionados autoinformes a población argentina mostrando adecuadas propiedades psicométricas, pero con la desventaja de tratarse de medidas muy extensas (McCrae *et al.*, 2005a). También en este proyecto se utilizó una medida novedosa: la *National Character Survey* para evaluar la percepción del individuo de grupos poblacionales (el "típico" italiano, el "típico" argentino, etc.) a través de 30 pares de adjetivos que representan las facetas y dominios de personalidad del FFM (McCrae *et al.*, 2005a; McCrae *et al.*, 2010). Esta última es la prueba que se ha utilizado en el presente trabajo para evaluar la percepción del sujeto respecto de sus propias características de personalidad.

Se han realizado numerosos estudios mostrando las diferencias pan-culturales entre varones y mujeres considerando distintas etapas evolutivas. Se ha mostrado la estabilidad de la estructura pentafactorial en más de 50 culturas y diferencias inter-sexo replicables a través de la mayoría de ellas. Los estudios muestran que las mujeres adultas obtienen mayores puntajes que los varones en Neuroticismo y Acuerdo (McCrae *et al.*, 2005a; McCrae *et al.*, 2010). Y tienden a obtener mayores puntajes que los varones en Apertura, Extroversión y Escrupulosidad, pero estos resultados varían en función de la cultura (e.g., Lynn & Martin, 1997; Schmitt *et al.*, 2008; Soto, 2011). Las discrepancias entre estudios pueden deberse, en parte, a diferencias en los efectos del sexo sobre facetas específicas. Comparados con los varones, las mujeres suelen puntuar más alto en todas las facetas de Apertura excepto en Apertura a las ideas, más alto en todas las facetas de Escrupulosidad excepto Competencia y Reflexión, y más alto en Extroversión excepto en Asertividad y Búsqueda de Excitación (McCrae, 2005a).

Aunque se ha hallado cierto patrón consistente respecto de las diferencias entre sexos en población adulta a través de las culturas, en población adolescente los resultados resultan

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

más complejos de interpretar. El dominio Neuroticismo comienza a adoptar el patrón que aparece en población adulta ya hacia los 14 años. Y las mujeres obtienen puntajes más elevados en Apertura y Escrupulosidad en todas las edades entre los 12 y 17 años. Un patrón más complejo emerge para Extroversión y Acuerdo, aunque hacia los 17 años van apareciendo las diferencias por sexo que luego se observan en población adulta. Los autores concluyen que: 1) hacia el final de la adolescencia las diferencias por sexo en características de personalidad se van asemejando a las que se muestran en población adulta, 2) las mujeres muestran características de personalidad ligadas a su sexo de manera más temprana que los varones, y 3) las diferencias por sexo en la adolescencia son relativamente similares a través de las culturas (De Bolle *et al.*, 2015).

En Argentina se han desarrollado diversos estudios sobre la personalidad adolescente con el Inventario NEO-PI-3 y NEO-PI desde la perspectiva del otro observador, es decir, tanto desde la autoevaluación que realiza el/la adolescente como desde la percepción social o imagen que los adultos tienen de los/as adolescentes (p. ej. Leibovich de Figueroa & Schmidt, 2009; Maglio *et al.*, 2009). El hallazgo claro es que las mujeres adolescentes son más sociables y proclives a experimentar emociones positivas (Extroversión), y se evalúan como más cálidas, empáticas, afectuosas, solidarias y atentas a las necesidades de los otros que los varones (Acuerdo). A su vez, los varones presentaban puntajes mucho más elevados en Búsqueda de Excitación (Extroversión) y en algunas facetas de Escrupulosidad (Leibovich de Figueroa & Schmidt, 2009). En otros estudios se indagó la visión que tienen los adultos de los/as adolescentes de nuestro contexto. Los adultos caracterizan a los/as adolescentes haciendo foco en aspectos negativos: los/as perciben como poco confiables, cambiantes en sus estados de ánimo, experimentando con frecuencia emociones de signo negativo, poco colaborativos/as, irresponsables, con poca capacidad de planificación (impulsivos/as), con baja voluntad y compromiso, y poco sinceros/as, a diferencia de la autopercepción de los/as jóvenes quienes se describen como sociales, abiertos/as, empáticos/as, confiables, con capacidad para planificar, autodisciplinados/as y centrados/as en logros (Schmidt *et al.*, 2016). Dado estos antecedentes, se espera poder hallar con el instrumento ACPA similares resultados a los evidenciados con los inventarios NEO.

En otros estudios que utilizaron los inventarios NEO se ha mostrado cómo ciertas características de personalidad se asocian a la Búsqueda de Sensaciones (BS). La BS se define como la necesidad de experiencias variadas, novedosas, intensas y/o complejas, y una tendencia a involucrarse en situaciones de riesgo para lograr tales experiencias (Zuckerman, 2007). La adolescencia es la etapa de la vida en la cual más se manifiesta este rasgo y es una de las características de personalidad que mejor explica la variabilidad de los/as jóvenes en su compromiso con conductas de riesgo (Schmidt *et al.*, 2018; Zuckerman & Kuhlman, 2000).

Zuckerman (1994) propone cuatro aspectos de la Búsqueda de Sensaciones: la Búsqueda de emociones y aventuras (BEA) es una faceta que refleja un deseo de buscar emociones y riesgos, y un deseo de comprometerse en actividades deportivas que impliquen rapidez o peligro; la Búsqueda de Experiencias (BE) representa la búsqueda de nuevas vivencias a través de los sentidos y a través de estilos de vida poco convencionales; la Desinhibición

(DES) es un aspecto que refleja un deseo de liberación social mediante la bebida, fiestas y una gran variedad de experiencias sexuales; y la Susceptibilidad al Aburrimiento (SAB) es una faceta referida a una aversión por las experiencias repetitivas, la rutina en el trabajo e inquietud cuando las situaciones son monótonas. Zuckerman (1994) refieren que la primera, representa una BS no impulsiva y socializada, mientras que las otras tres son formas impulsivas y no socializadas de BS. En Argentina, se ha replicado el modelo propuesto por Zuckerman con algunas variaciones, identificándose un cuarto factor diferente de SAB al que se denominó Búsqueda de Riesgo y Novedad (BRN) que incluye actividades variadas, novedosas, poco planificadas, excitantes e impredecibles. Este factor, junto con BEA, reflejarían formas socializadas y no impulsivas de buscar sensaciones (Schmidt *et al.*, 2018).

Se han encontrado asociaciones entre los dominios del FFM y las facetas de BS. Las dimensiones Extroversión y Apertura del Inventario NEO-PI-R están relacionadas con la Búsqueda de Sensaciones Socializada – no Impulsiva, en tanto puntuaciones bajas en la dimensión Escrupulosidad se asocian a la Búsqueda de Sensaciones no Socializada – Impulsiva (Gullone & Moore, 2000; Zuckerman, 2007). Mestre y cols. (2006) encontraron que puntajes bajos en Acuerdo y Escrupulosidad se asocian a Desinhibición (faceta de BS Impulsiva). Por lo tanto, en líneas generales, se espera hallar que la Extroversión y Apertura (altos puntajes) evaluada con el ACPA se relaciona con BS socializada, y la Escrupulosidad y Acuerdo (bajos puntajes) del ACPA se relaciona con BS impulsiva.

El objetivo general del estudio es presentar evidencia acerca de la validez de constructo y la confiabilidad de un instrumento de evaluación de las Autopercepción de las Características de la Personalidad Adolescente (ACPA) desde el Modelo de los Cinco Factores. Si el ACPA es un instrumento adecuado para conocer cómo los/as adolescentes autoperciben su personalidad, se deberían hallar resultados similares a los obtenidos con los inventarios NEO.

Método

Tipo de estudio y diseño. Estudio cuantitativo no experimental transeccional de tipo descriptivo-correlacional.

Participantes: 252 adolescentes de ambos sexos (59.9% mujeres), de edad promedio 14.8 (*DE*=1.53; rango=12-20 años). Todos los participantes eran estudiantes del nivel medio y asisten a escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La mayoría (53.2%) de los participantes pertenecía a familias biparentales (el/los hijos conviven con ambos cónyuges), vivía en unidades domésticas en donde co-habitan entre 3 y 5 personas (75.9%) y tenía una frecuencia de contacto diaria tanto con la madre (92%) como con el padre (63.8%). El 71.4% de las madres tenía como mínimo un nivel de instrucción secundario completo y un 71.3% tenía un empleo estable. Con respecto a los padres, el 67% mostró un nivel secundario completo como mínimo y el 89.9% tenía empleo estable (ver tablas 1 y 2).

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Instrumentos

- *Cuestionario sociodemográfico*. Se obtuvieron datos acerca del sexo, edad, escolaridad y composición familiar, y datos acerca de los padres.
- *Escala de Autopercepción de Características de Personalidad Adolescente* (ACPA, basado en la National Character Survey, NCS de Mc Crae, 2005a).

La NCS fue creada para evaluar en estudios transculturales los estereotipos del carácter nacional a través de la percepción del individuo de grupos poblacionales. Consta de 30 pares de adjetivos que representan las 30 facetas de personalidad del FFM. Se le pide al sujeto que responda la escala considerando las características del "típico" italiano, el "típico" argentino, etc. Terracciano *et al.* (2005, 2007) mostraron que la NCS tenía propiedades psicométricas aceptables en las distintas culturas, incluida la Argentina (que debió realizar un riguroso procesos de adaptación lingüística supervisado por los autores del NEO). Las 5 subescalas (que representan los 5 dominios y se forman al sumar los 6 ítems que conforman las facetas de cada dominio) presentaron una consistencia interna adecuada (los α de Cronbach sobre un n = 3323 fueron de .61 a .77), una estructura factorial aproximada a la de los inventarios NEO, puntajes medios de cada rasgo que permiten distinciones confiables entre las naciones y puntajes estables luego de hasta cinco años de la primera aplicación. McCrae *et al*. (2010) encontraron que los perfiles de autostereotipos de carácter nacional (las opiniones del grupo sostenidas por miembros del mismo grupo) estaban relacionados con los perfiles nacionales medios (los niveles medios de rasgos autoinformados por cada sujeto) de adolescentes de 12 a 17 años en Argentina. En este caso, utilizaron la NCS para que el sujeto evalúe las características del "argentino típico" (autoestereotipo del carácter nacional) y una modificación de la NCS para que el sujeto evalúe su propia personalidad (personalidad autoinformada) y así poder comparar la congruencia entre ambos perfiles. Esta última versión es la que se aplicó en el presente estudio. A través de 30 ítems bipolares se evalúan las autopercepciones pidiéndole al sujeto que indique qué tan bien una serie de características reflejan la percepción que tiene de su personalidad. Por ejemplo, para la faceta ansiedad del dominio N:

Ansiosos, nerviosos, preocupados___ ___ ___ ___ ___ Tranquilos, calmos, relajados

De este modo, se intenta conocer la autopercepción que el sujeto tiene de las características que operacionalizan las facetas correspondientes a los principales dominios de la personalidad: Neuroticismo (N), Extroversión (E), Apertura (O), Acuerdo (A) y Escrupulosidad (C).

- *Test de Intereses y Preferencias (SSS-V)* (Zuckerman, 1994, 2007; Schmidt *et al.*, 2018).

La SSS-V creada por Zuckerman en 1978 y revisada en 1994 y 2007 es la medida más utilizada para evaluar la Búsqueda de Sensaciones (BS). Dado que no existía una adecuada adaptación para su uso en el contexto cultural hispano, se desarrollaron varios estudios

en Argentina para establecer la equivalencia lingüística, conceptual y métrica de la escala. En una primera etapa (n = 600), se llevó a cabo un análisis de contenido exhaustivo -que incluyó un procedimiento de retrotraducción, opiniones de expertos, opiniones de adolescentes y aplicaciones a muestras pilotos para conocer la opinión de futuros usuarios- y un estudio de las propiedades métricas de los ítems al aplicar la escala a grandes muestras (Schmidt *et al.*, 2006, 2008). Esta primera versión local de la escala fue aplicada luego a una muestra de 506 adolescentes escolarizados del Área Metropolitana Bonaerense (Ciudad de Buenos Aires y Conurbano) para establecer la validez de constructo y concurrente, así como la confiabilidad de la escala en su versión final. Se extrajeron cuatro factores que en conjunto explicaron el 56.18% de la varianza con excelentes coeficientes de ajuste y con ítems que mostraron cargas factoriales muy buenas. La estructura de cuatro factores fue similar a la encontrada en muchas versiones de la escala de adolescentes y adultos (Inglaterra, EE.UU., España, Canadá, Australia) (Zuckerman, 1994) pero con algunas diferencias con respecto al contenido del cuarto factor. Las relaciones intra e interescalas fueron las esperadas, así como las diferencias por sexo y edad. Se ha hallado que los/as adolescentes que realizan un consumo episódico excesivo de alcohol obtuvieron puntuaciones más altas en las escalas que evalúan BS impulsivo aportando mayor evidencia a la validez de la escala. Los coeficientes de confiabilidad hallados para cada subescala y la escala total fueron excelentes (.80 o más). En síntesis, se logró una escala que evalúa la BS a través de 22 ítems distribuidos en cuatro factores: Búsqueda de experiencia (BE), expresa la tendencia a buscar novedad y sensaciones intensas a través del uso de drogas ilegales, pero también la afinidad por olores fuertes, como aspectos de una misma tendencia a la estimulación sensorial básica; Búsqueda de emociones y aventuras (BEA), refleja el deseo de involucrarse en deportes o actividades de riesgo y estaría evaluando el aspecto más positivo de la BS; Desinhibición (DES), se refiere a la estimulación a través de fiestas, sexo, alcohol; Búsqueda de riesgo y novedad (BRN), refleja la preferencia por un estilo de vida riesgoso que incluye actividades variadas, novedosas, poco planificadas, excitantes e impredecibles.

Procedimientos y procesamiento

Los/as adolescentes completaron los instrumentos de manera voluntaria, previo consentimiento informado de sus madres y padres, en los establecimientos seleccionados. Se analizaron las distribuciones de los puntajes de las dimensiones de la ACPA mediante estadísticos descriptivos (media aritmética, desvío estándar, valores máximo y mínimo, asimetría, curtosis y distribución percentilar). Se estudió el ajuste al modelo normal con la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Se realizó Prueba *T* para muestras independientes con el fin de estudiar las diferencias intersexo en la autopercepción de las dimensiones de la personalidad. Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson para estudiar las relaciones entre las características de personalidad autopercibidas por los/as adolescentes y las formas que adopta la búsqueda de sensaciones (los cuatro factores del SSS-V). Para estimar la consistencia interna de las dimensiones de la ACPA se utilizó el coeficiente alfa de

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Cronbach. Dada la importancia de la variable sexo en la descripción de las características de la personalidad, este coeficiente se calculó para el conjunto total de datos pero también para mujeres y varones por separado. El análisis estadístico se realizó mediante el programa SSPS (versión 21).

Resultados

Se presentan los estadísticos descriptivos para caracterizar la muestra de adolescentes en función de variables sociodemobgráficas y familiares (Tablas 1 y 2) así como estadísticos descriptivos y distribución percentilar obtenidos al analizar los puntajes de los/as adolescentes en las cinco dimensiones (ver Tabla 3). Se observa una tendencia de los/as adolescentes a agruparse en los valores más altos de las escalas de Extroversión y Apertura. Las distribuciones de puntajes de las escalas Acuerdo y Escrupulosidad también mostraron un sesgo hacia los valores más altos de la variable, aunque en menor magnitud. Neuroticismo, en cambio, fue la única dimensión con asimetría positiva, mostrando que una cantidad considerable de los/as adolescentes de la muestra obtuvo puntajes bajos en esta variable. Se puede observar asimismo que las variables Acuerdo, Neuroticismo y Escrupulosidad mostraron distribuciones relativamente más aplanadas que la curva normal mientras que la distribución de la dimensión Extroversión fue leptocúrtica. La distribución de Apertura fue la más próximo a la curva normal (*Cr* = 0.10).

Todas las dimensiones de la ACPA presentaron distribuciones unimodales y relativamente simétricas cercanas a la curva normal. Los índices de asimetría y curtosis obtenidos son inferiores al valor absoluto 1, lo que permite sostener que las variaciones respecto de la curva normal son leves. No obstante, al evaluar el ajuste de las distribuciones al modelo normal con la Prueba de Kolmogorov-Smirnov (Tabla 7) sólo se corroboró la normalidad para algunos dominios. A pesar de no corroborar la normalidad de las distribuciones de algunas variables se sostiene la posibilidad de utilizar contrastes paramétricos, considerando los estadísticos hallados. Por otra parte, desde el Teorema Central del Límite es posible aceptar que el tamaño de la muestra utilizada en este estudio es lo suficientemente grande como para asumir la normalidad de la distribución de la media muestral (Aron & Aron, 2001; Pardo & San Martín, 2001).

Tabla 1. Características de la familia de los adolescentes participantes

	n	% válido
Composición familiar		
Nuclear monoparental (sólo un cónyuge con el/los hijos)	68	27
Nuclear biparental (ambos cónyuges con el/los hijos)	134	53.2
Familia extendida (incorporan otros parientes)	16	6.3
Familia compuesta (incorporan otros no parientes)	18	7.1
Otra	16	6.3

	n	% válido
Cantidad de personas co-habitando misma unidad doméstica		
2 o menos	21	9
3	39	16.7
4	89	38.2
5	49	21
6 o más	35	15.1

Tabla 2. Características de los padres de los adolescentes participantes

	Madre		Padre	
	N	% válido	n	% válido
Estado civil				
Casado/a	134	53.8	133	54.5
Separado/a	59	23.7	46	18.9
En pareja	40	16.1	45	18.4
Falleció	4	1.6	8	3.3
Ninguna	12	4.8	12	4.9
Nivel de instrucción				
Sin escolaridad	1	0.4	3	1.3
Primario (completo / incompleto)	36	14.4	39	16.3
Secundario (incompleto)	34	13.7	37	15.4
Secundario (completo)	42	16.9	49	20.4
Terciario (completo / incompleto)	51	20.4	32	13.3
Universitario (completo / incompleto)	85	34.1	80	33.3
Situación laboral				
Empleo estable	169	71.3	205	89.9
Desempleo / Trabajo occasional	42	17.7	18	7.9
Ninguna	26	11	5	2.2
Frecuencia de contacto con el hijo/a				
Todos los días	229	92	157	63.8
1 o 2 veces por Semana	13	5.2	51	20.7
1 o 2 veces por Mes	2	0.8	14	5.7
2 o 3 veces por Año	2	0.8	4	1.6
Nunca	3	1.2	20	8.1

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Tabla 3. Estadísticos descriptivos y distribución percentilar de las dimensiones

		N	E	O	A	C
Estadísticos descriptivos	Media	17.9	25.5	25.7	23.1	20.7
	DE	4.54	4.42	4.71	3.65	4.30
	Mín	7	11	11	14	9
	Máx	31	34	35	30	30
	Asimetría	0.13	-0.42	-0.47	-0.22	-0.20
	Curtosis	-0.21	0.14	0.10	-0.39	-0.15
Distribución percentilar	P5	10	18	17	17	13
	P10	11.9	20	20	18	15
	P25	15	23	23	21	18
	P50	18	26	26	23	21
	P75	21	29	29	26	23
	P90	24	31	31.1	28	26
	P95	26	33	33	29.6	28

Con respecto a las diferencias entre sexos, se encontró que las mujeres presentaban valores más elevados en Apertura, t (246)= 3.59; p<.01, y Acuerdo, t (246)= 2.74; p<.01 que los varones (Tabla 4 y Gráfico 1). En particular, es destacable la diferencia encontrada en la variable Apertura, cuyo tamaño del efecto fue moderado (d = 0.46). En cambio, el tamaño del efecto según el d de Cohen para Acuerdo fue entre pequeño y moderado (d = 0.35).

Tabla 4. Diferencias en los dominios de personalidad en función del sexo

	Mujer	**Varón**	*T*	*gl*	*d*
	Media (DE)	*Media (DE)*			
N	18.3 (4.78)	17.2 (4.09)	1.94	246	0.25
E	25.55 (4.53)	25.46 (4.29)	0.15	246	0.02
O	26.6 (4.64)	24.5 (4.54)	3.59**	246	0.46
A	23.6 (3.61)	22.35 (3.59)	2.74**	246	0.35
C	20.85 (4.28)	20.53 (4.33)	0.59	246	0.08

** p<.01

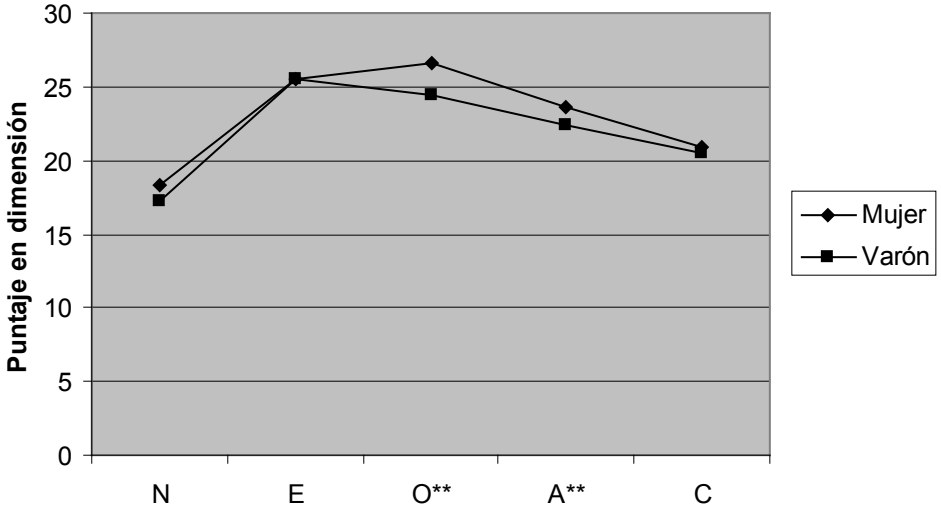

Gráfico I. Diferencias en los dominios en función del sexo

En la tabla 5 se presentan los coeficientes *r* de Pearson obtenidos entre las características de personalidad autopercibidas medidas con ACPA y la escala general y subescalas del SSS-V. El estudio de las asociaciones se realizó por separado para cada sexo para poder observar de manera independiente las relaciones entre variables. Se siguió la recomendación de Aron y Aron (2001) sobre atender a índices de correlación de Pearson con magnitudes absolutas cercanas o superiores a .30.

Las correlaciones más importantes para las mujeres entre la BS y las autopercepciones de su personalidad se hallaron con las dimensiones Neuroticismo y Escrupulosidad. Para ellas, N se asocia de forma positiva y moderada con BS ($r = .32$; $p<.001$) mientras que C lo hace de manera negativa y moderada ($r = -.33$; $p<.001$). Un patrón similar de asociaciones se halló al nivel de las subdimensiones de BS. Los puntajes altos en la dimensión Neuroticismo y bajos en la dimensión Escrupulosidad se asociaron a Búsqueda de experiencia, Desinhibición y Búsqueda de riesgo y novedad. Entre estas subdimensiones, las conductas sociales y sexuales desinhibidas son las que más fuertemente se asociaron con la tendencia de las mujeres a autopercibirse con elevado Neuroticismo ($r = .36$; $p<.001$) y baja Escrupulosidad ($r = .39$; $p<.001$).

En el caso de los varones, el puntaje total en la escala BS sólo correlacionó de manera positiva y modesta con la dimensión Extroversión ($r = .29$; $p=.007$). A nivel de las subdimensiones de BS, se ha encontrado una asociación negativa entre Escrupulosidad y Desinhibición ($r = -.29$; $p<.001$). La asociación más intensa se encontró entre la Apertura a la experiencia y la Búsqueda de emociones y aventuras ($r = .33$; $p<.001$).

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

Tabla 5. Correlación entre los dominios del ACPA y la escala BS en función del sexo

	Mujer					Varón				
	N	**E**	**O**	**A**	**C**	**N**	**E**	**O**	**A**	**C**
BEA	.05	.17	.22*	.01	-.05	.05	.12	.33**	.01	.10
BE	.29**	-.03	.18*	-.17	-.26**	-.03	.11	.08	-.03	-.20
DES	.36**	.08	.19*	-.26**	-.39**	.08	.20	-.11	-.05	-.29**
BRN	.28**	.04	.12	-.24**	-.31**	-.01	.28**	.04	-.20	-.14
BS	.32**	.09	.24**	-.22*	-.33**	.03	.29**	.12	-.11	-.21

*p<.05; **p<.01

En la tabla 6 se incluyen los coeficientes Alfa de Cronbach obtenidos para cada una de las dimensiones de la ACPA. Los coeficientes calculados para el total de la muestra oscilaron entre .61 y .71. La escala de Apertura mostró el menor coeficiente mientras que Escrupulosidad presentó el más elevado. Estos valores son considerados aceptables según los criterios establecidos en Muñiz *et al*. (2005) más aún si se tiene en cuenta el número reducido de ítems que compone cada dimensión. Estos resultados demuestran que las escalas evaluadas por la prueba presentan una adecuada consistencia interna.

Si se examinan los coeficientes en función del sexo se puede observar que fueron relativamente similares, aunque más modestos para los varones. En este grupo, los alfas de Neuroticismo y Apertura fueron ligeramente inferiores a .60, lo que implica cierta cautela en la interpretación de estos puntajes. En ambos grupos, la Escrupulosidad es la dimensión con mayor valor de alfa mostrando que los patrones de respuestas que indagaron estas facetas de la personalidad presentaron una mayor homogeneidad.

Tabla 6. Alfa de Cronbach para cada dimensión del ACPA

Dimensión	Cantidad de ítems	Mujeres N=150	Varones N = 102	Ambos Géneros N=252
N	7	.65	.54	.62
E	7	.66	.65	.65
O	7	.62	.56	.61
A	6	.68	.64	.67
C	6	.70	.71	.71

Discusión

Los resultados obtenidos con estadísticos descriptivos muestran que los ítems de la prueba ACPA presentan un comportamiento similar al que se observa en las distintas versiones del Inventario de Personalidad NEO. En concordancia con estudios previos en los que se utilizó el NEO-PI-R (Leibovich & Schmidt, 2009), se ha observado una tendencia de

los/as jóvenes a autopercibirse como sujetos propensos a experimentar emociones positivas, a vivir con intensidad, a ser sociables y curiosos tanto del mundo interior como exterior, dispuestos a considerar nuevas ideas y con afinidad por valores no convencionales.

En cuanto a las diferencias por sexo, las mujeres tendieron a registrar valores más elevados en Apertura (O) y Acuerdo (A), reflejando que se autoperciben con mayor apertura a la experiencia y disposición interpersonal que los varones. Este resultado encontrado con la escala ACPA coincide con los hallazgos de estudios locales e internacionales llevados a cabo con la técnica NEO-PI-R (Leibovich & Schmidt, 2009; McCrae *et al.*, 2002). En estudios previos realizados en nuestro medio con muestras de adolescentes y utilizando la técnica NEO-PI-3, se encontró que las mujeres obtenían mayores puntajes en sociabilidad y emociones positivas (dos facetas de E) que los varones, pero la replicabilidad de este resultado no ha sido posible debido a que el ACPA evalúa dominios y no facetas específicas. Sí se observa con ACPA la diferencia hallada con la técnica NEO en Acuerdo. Pero se agrega una diferencia (que había sido señalada en estudios transculturales): la Apertura es mayor en mujeres.

¿A qué puede deberse que Apertura y Acuerdo sea mayor en mujeres que en varones? Estudios previos muestran que las niñas, adolescentes y mujeres adultas obtienen puntuaciones más altas que los varones en las facetas y dominios interpersonales o afiliativos. Se sostiene que las mujeres suelen tener autoesquemas colectivistas, ensamblados o conectados, mientras que los varones son más propensos a tener autoesquemas individualistas, independientes o autónomos (Cross & Madson, 1997; Josephs *et al.*, 1992; citados en Molina *et al.*, 2019). En Argentina, existen evidencias de que las relaciones con los demás tienen un mayor efecto en el autoconcepto de niñas y adolescentes mujeres que en el de los varones (Molina & Raimundi, 2011; Molina *et al.*, 2017a; Molina *et al.*, 2017b; Resett *et al.*, 2016). En el presente estudio se ha encontrado que las adolescentes obtienen puntajes más elevados en Acuerdo, un factor que recoge la cualidad de la interacción social. Los individuos que obtienen puntuaciones altas en este factor son empáticos, confían en los otros, son solidarios, sensibles y afectuosos. Según De Bolle *et al*. (2015) la mayoría de las diferencias por sexo para las facetas de Acuerdo surgen a los 17 años, aunque las niñas ya obtienen puntajes más altos que los niños a los 12 años en Sensibilidad Social. Esto último sugiere que la intensificación de la orientación afiliativa en las niñas de entre 11 y 13 años se asociaría predominantemente con la Sensibilidad Social y, en menor medida, con las otras facetas de Acuerdo (Confianza, Franqueza, Altruismo, Cumplimiento y Modestia). Finalmente, en el presente estudio encontramos mayor Apertura en mujeres que en varones. Las personas con alta Apertura suelen ser intelectualmente más curiosas, poseer una imaginación activa, son proclives a reconsiderar sus ideas y valores, y a experimentar con profundidad emociones tanto positivas como negativas. Como el ACPA no permite conocer el puntaje obtenido en cada faceta, sino que trabaja con el puntaje que se obtiene en cada dominio, no es posible conocer cuáles son las facetas en las que las adolescentes mujeres de este estudio obtienen mayores puntajes que los varones. Un estudio realizado por De Bolle *et al*. (2015) que intentó responder este interrogante, permitió concluir que el mayor puntaje en el dominio Apertura se debe a que las facetas que se hayan elevadas

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

son: Sensibilidad Estética y Sentimientos. Pero no halló diferencias en las otras facetas (Fantasía, Acciones, Ideas y Valores). En síntesis, es probable que las adolescentes de nuestro contexto estén mostrando una mayor atracción y sensibilidad por el arte y la estética en general y una disposición a experimentar con profundidad emociones tanto positivas como negativas que sus pares varones. Pero no presentarían mayor curiosidad intelectual, imaginación o capacidad para reconsiderar valores e ideas. La cultura probablemente sea una fuente sustancial de las diferencias halladas en las autopercepciones que caracterizan a las diferentes formas de expresión del ser mujer y ser varón adolescente. Los procesos de socialización se encuentran contextualizados culturalmente y modelan las características de personalidad y las autopercepciones, incentivando o reforzando socialmente algunos rasgos y desalentando o sancionando otros. En síntesis, las diferencias halladas tanto para A como para O entre mujeres y varones, pueden estar reflejando lo que la sociedad, a través de su sistema de valores y representaciones, espera e incentiva para cada grupo poblacional.

En relación con las características de personalidad autopercibidas y la BS, se hallaron numerosas asociaciones que resultaron estadísticamente significativas pero sus magnitudes fueron modestas. En las mujeres, las dimensiones Neuroticismo y Escrupulosidad se asocian a una búsqueda de sensaciones no socializada-impulsiva, dentro de la que se incluyen Búsqueda de Experiencia, Desinhibición y Búsqueda de Riesgo y Novedad. Específicamente, a menor puntaje en Escrupulosidad mayor búsqueda de sensaciones impulsiva. Y a mayor puntaje en N, mayor búsqueda de sensaciones impulsiva. Esta relación se ha hallado también en estudios previos realizados en España, Norteamérica e Inglaterra (Gullone & Moore, 2000; Mestre *et al.*, 2006; Zuckerman, 2007). Con relación a la dimensión Neuroticismo, se ha encontrado una relación positiva entre esta variable y BS impulsiva, coincidiendo con la propuesta de Cloninger (1987), entre otros (Inglés *et al.*, 2007; Mestre *et al.*, 2006; Sáiz *et al.*, 1999) que sostiene que un motivo fuerte para involucrarse en conductas de riesgo en mujeres está relacionado con la experiencia de emociones negativas. Es importante señalar que en otros estudios (ej., Zuckerman & Kuhlman, 2000) no se encontró una relación significativa entre esta dimensión y la BS, considerando que los rasgos pertenecientes a la dimensión Neuroticismo se asocian con comportamientos inhibitorios ante situaciones nuevas (evitación del daño).

En el caso de los varones, en el presente estudio no resultó tan claro el patrón de asociaciones entre la autopercepción de las dimensiones de la personalidad y la BS. El puntaje total en la escala BS sólo correlacionó de manera positiva y modesta con la dimensión Extroversión, tal como era esperable dado los resultados obtenidos en estudios previos (Gullone & Moore, 2000; Inglés *et al.*, 2007; Mestre *et al.*, 2006; Sáiz *et al.*, 1999; Zuckerman, 2007). A nivel de las subdimensiones de BS, se observa una asociación negativa entre Escrupulosidad y Desinhibición, pero la asociación más intensa se encuentra entre la Búsqueda de emociones y aventuras y la Apertura a la experiencia, similar a lo hallado en estudios previos (Gullone & Moore, 2000; Zuckerman, 2007). Esto indica que los varones que puntúan alto en esta dimensión tienden a involucrarse en deportes que impliquen cierto peligro o a buscar actividades que le permitan experimentar emociones fuertes, pero desde una forma socializada y no impulsiva.

En síntesis, las investigaciones efectuadas hasta el presente con relación a las dimensiones de personalidad evaluadas por los instrumentos NEO y su relación con la Búsqueda de Sensaciones indican que la Extroversión y la Apertura están relacionadas con la Búsqueda de Sensaciones no Impulsiva, en tanto que la Escrupulosidad (baja) y el Neuroticismo (alto) se asocia a la Búsqueda de Sensaciones Impulsiva (Gullone & Moore, 2000; Zuckerman, 2007). De modo similar, en el presente estudio hallamos que la Escrupulosidad (tanto en varones como mujeres) se relaciona con BS impulsiva, y la Extroversión y Apertura se asocian con la BS socializada (sólo en varones) y el Neuroticismo (sólo en mujeres) con la BS impulsiva, mostrando la capacidad de la ACPA para replicar resultados previos hallados con los instrumentos NEO.

Los primeros resultados obtenidos con la prueba ACPA hacen de la misma un instrumento prometedor para nuestro medio profesional. Al igual que ocurre con el inventario NEO, con el ACPA se observa la misma tendencia de los puntajes a agruparse en los niveles más altos de Extroversión y Apertura. Asimismo, con el ACPA se replican algunas de las diferencias intersexos que se hallaron en estudios locales e internacionales con los instrumentos NEO y se encuentran relaciones esperables entre BS y los dominios del ACPA. Además, la confiabilidad de los dominios medidos a través del ACPA es relativamente aceptable considerando que cada escala tiene no más de siete ítems (la mayoría tiene seis ítems). En síntesis, se puede afirmar que el instrumento ACPA permite conocer las autopercepciones que tienen los/as adolescentes respecto de los dominios de su personalidad, de manera breve, fácil de responder y de puntuar.

Sin embargo, algunas limitaciones deben ser señaladas. En primer lugar, es necesario ampliar la muestra de validación empírica ya que se trata de un número de casos relativamente bajo y poco heterogéneo, por lo que su uso podría ser válido solo para adolescentes escolarizados de población general que presenten características similares a la de los sujetos de la muestra. Por otra parte, si bien su validez aparente refleja que la prueba mide su constructo meta, sería importante contar con la doble vertiente de datos para su validación definitiva, es decir, aplicar conjuntamente el Inventario NEO y la prueba ACPA, y contar con una segunda muestra de validación para confirmar si la estructura pentafactorial está presente en este último instrumento. Por otra parte, es importante también señalar que el ACPA no es una medida de personalidad sino una medida de autopercepción de las características de personalidad. Ambos constructos son diferentes, por lo tanto, su operacionalización es diferente. La manera de autopercibirse no siempre refleja los verdaderos atributos y esto puede generar un sesgo en la evaluación. Las autopercepciones muestran un aspecto en la valoración de los atributos del sujeto, opacando otras características del sujeto que no se encuentran accesibles a la valoración consciente al momento de su evaluación y, por lo tanto, aportando información válida, pero desde un único punto de referencia. Esto puede deberse a que la valoración de los propios rasgos, de la manera en que es presentada en la prueba ACPA, es un proceso evaluativo que implica un alto grado de abstracción y, por lo tanto, una exigencia cognitiva mayor que cuando se pregunta por tendencias de conducta efectivamente realizadas. Se debe recordar que las pruebas de autoinforme también se basan en la propia percepción (autopercepción) del sujeto evaluado, pero en términos de tendencias de conductas concretas. Finalmente, en la encuesta se preguntó por el sexo del

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

participante y no se indagaron cuestiones de género. Dado que las autopercepciones reflejan en parte valores culturales, sería fundamental en futuros estudios indagar esta temática bajo la órbita de los nuevos desarrollos en materia de diversidad de género y no restringir las comparaciones a un binarismo (femenino vs. masculino) que ha quedado fuertemente cuestionado en las últimas décadas por ser reduccionista y reproductor de estereotipos. Contemplar la temática de las autopercepciones desde la diversidad de género implica aceptar que la identidad es una construcción social independiente de la genitalidad con que nacemos. La pregunta, tan central en la adolescencia, acerca de *quién soy*, cómo soy, cómo me percibo y autodescribo, abarca la cuestión de la identidad de género y la forma en que se expresa el mismo, y va más allá de las dos identidades normativas presentes en este estudio. En síntesis, dado uque el sexo no determina la identidad, ni la orientación ni una expresión de género específica, las autopercepciones de las características de personalidad deberían estudiarse trascendiendo la lógica binaria e incluyendo la diversidad.

La forma en que los/as adolescentes se perciben a sí mismos/as es un aspecto sumamente relevante en su desarrollo. Las autopercepciones pueden funcionar como un factor protector o como un factor de riesgo para la salud de los/as jóvenes. En este sentido, una autopercepción positiva se asocia a una mayor satisfacción vital, bienestar subjetivo, autoeficacia general, resiliencia, y una actitud positiva hacia la escuela y el estudio. Y una autopercepción negativa en la infancia o adolescencia puede funcionar como un factor de riesgo en tanto se asocia a una mayor predisposición al padecimiento de problemas internalizantes y externalizantes en general y, en particular, a la depresión, ansiedad e inadaptación, elevada frecuencia en consumo de alcohol, agresividad, comportamiento antisocial y delincuencia, y comportamiento riesgoso (uso de sustancia psicoactivas y conducta sexual riesgosa) (ver Molina *et al.*, 2011, 2017b para una revisión). En tanto que toda evaluación psicológica tiene por objetivo la toma de decisiones para llegar a la solución de un problema (Fernández- Ballesteros, 2007), el presente trabajo ha intentado esbozar una línea de investigación destinada a detectar las características de personalidad autopercibidas por los/as adolescentes de manera rápida y sencilla. Conocer estas características, permitiría a los profesionales orientar el trabajo para revisar posibles sesgos (imagen negativa o positiva distorsionada), reducir el impacto de autopercepciones negativas, así como propiciar el reconocimiento de autopercepciones positivas en un contexto social dominado por imágenes distorsionadas y estigmatizantes de los/as adolescentes. Se espera que el presente sea un aporte instrumental para los/as profesionales que con su trabajo promueven trayectorias saludables de los/as jóvenes.

Agradecimientos

A los/las adolescentes que participaron del estudio y a las escuelas que abrieron sus puertas. A los organismos que financiaron el proyecto: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (Proyecto UBACyT 2018-2021 Consumo de alcohol en población joven: factores protectores a través del deporte y la música, director: Schmidt, V.; co-director: Leibovich, N.). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Proyecto PIP de CONICET: Motivación y compromiso con la

actividad físico-deportiva como factores protectores del consumo de sustancias psicoactivas en población joven, director: Schmidt, V.; co-director: Leibovich, N.). Universidad Abierta Interamericana (Proyecto UAI 2019-2020. Prácticas de riesgo y cuidado en escenarios nocturnos de presencia masivas, director: Schmidt, V.; co-director: Di Puglia, G.).

Referencias

- Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural.* Pearson Educación.
- Aron, A. & Aron, E. (2001). *Estadística para Psicología*. Prentice Hall.
- Baker, S. R., Victor, J. B., Chambers, A. L., & Halverson, C. F. (2004). Adolescent Personality: A Five-Factor Model Construct Validation. *Assessment*, *11*(4), 303–315. doi:10.1177/1073191104269871
- Cloninger, C. R. (1987). Neurogenic adaptive mechanisms in alcoholism. *Science, 236,* 410-416.
- Costa, P. T. y McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual.* Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T. y McCrae, R. R. (1999). *Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R) e Inventario NEO Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI). Manual profesional.* TEA.
- De Bolle, M, De Fruyt, F., McCrae, R. R., Löckenhoff, C. E., Costa, P.T. Jr. *et al.* (2015). The Emergence of Sex Differences in Personality Traits in Early Adolescence: A Cross-Sectional, Cross-Cultural Study. *Journal of Personality and Social Psychology*, *108(1):171-85*. doi: 10.1037/a0038497.
- De Fruyt, F., Mervielde, I., Hoekstra, H. A., & Rolland, J. P. (2000). Assessing Adolescents' Personality with the NEO PI-R. *Assessment*, *7*(4): 329–345. doi:10.1177/107319110000700403
- De Fruyt, F., De Bolle, M, McCrae, R., Terracciano, A., Costa Jr P. *et al*. (2009). Assessing the universal structure of personality in early adolescence. The Neo-PI-R and NEO-PI-3 in 24 cultures. *Assessment, 16(3), 291-311.*
- Erikson, E. H. (1963). *Youth: Change and challenge*. Basic books.
- Eysenck, H. J. & Eysenck, M. (1985). *Personality and Individual Differences*. Springer.
- Fernández-Ballesteros, R. (2007). *Evaluación psicológica.* Pirámide.
- Fuhrmann, D., Knoll, L. J., & Blakemore, S. J. (2015). Adolescence as a sensitive period of brain development. *Trends in cognitive sciences*, *19*(10), 558-566.
- Gullone, E. & Moore, S. (2000). Adolescent risk-taking and the five-factor model of personality. *Journal of Adolescence, 23,* 393-407.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self.* Guilford.
- Inglés, C. J. *et al*. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7*(2), 403-420 http://www.aepc.es/ijchp/artículos pdf/ijchp-228.pdf.

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

- Leibovich de Figueroa N. & Schmidt V. (2009). Características de Personalidad desde la perspectiva de un otro observador. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 405-413.
- Lynn, R. & Martin, T. (1997). Gender Differences in Extraversion, Neuroticism, and Psychoticism in 37 Nations. *The Journal of Social Psychology*, 137(3): 369-373. doi: 10.1080/00224549709595447
- Maglio, A., Injoque-Ricle, I., & Leibovich de Figueroa, N. (2009). El uso de la técnica "la perspectiva de otro observador" para caracterizar la personalidad del adolescente. *Revista Iberoamericana de Evaluación Psicológica*, 27(1): 45-62.
- McCrae, R. R., Costa Jr., P., Terracciano, A., Parker, W. D., Mills, C. J., De Fruyt, F., & Mervielde, I. (2002). Personality trait development from age 12 to age 18: Longitudinal, cross-sectional and cross-cultural analyses. *Journal of Personality and Social Psychology*, *83*(6), 1456–1468. doi:10.1037/0022-3514.83.6.1456
- McCrae, R. R., Martin, T. A., & Costa, P. T. (2005b). Age Trends and Age Norms for the NEO Personality Inventory-3 in Adolescents and Adults. *Assessment*, *12*(4), 363–373. doi:10.1177/1073191105279724
- Mc Crae, R.; Terraciano, A.; Leibovich, N. *et al*. (2005a). Personality profiles of cultures: aggregate personality traits. *Journal of Personality and Social Psychology,* 89(3): 407-425. doi: 10 1037/0022-3514.89.3.407.
- McCrae, R. R., Terracciano, A., De Fruyt, F., De Bolle, M., Gelfand, M. J., & Costa Jr, P. T. (2010). The validity and structure of culture-level personality scores: Data from ratings of young adolescents. *Journal of personality*, 78(3), 815-838.
- Mestre, H.; Viñas, M.; Dutil, V., & Moya, J. (2006, 13 de Julio). Personalidad y consumo de alcohol en adolescentes. *Actas de las Jornades de Foment de la Investigació, Universitat Jaume.* http://www.uji.es/bin/publ/edicions /jfi10/psi/1.pdf.
- Molina, M. F., Raimundi, M. J., López, C., Cataldi, S., & Bugallo, L. (2011). Adaptación del Perfil de Autopercepciones para Niños para su Uso en la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(32), 53-78.
- Molina, M. F.., Benzi, M., & Alvarez, A. (2019). Los posibles sí mismos en la adolescencia: Diferencias en función del género. Liberabit, 25(1). doi: https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.02
- Molina, M. F. & Raimundi, M. J. (2011). Predictores de la autoestima global en niños de escuela primaria de la Ciudad de Buenos Aires. Diferencias en función del sexo y la edad. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento, 3*(3), 1-7. doi: http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/article/view/5201
- Molina, M. F., Raimundi, M. J., & Bugallo, L. (2017b). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: diferencias en función del género. *Universitas Psychologica*, *16*(1). doi: 10.11144/Javeriana.upsy16-1.pecr
- Molina, M. F., Schmidt, V., & Raimundi, M. J. (2017a). Adolescents Possible Selves and Parental Promotion of Challenges. In J. A. Sørensen & N. S. Schultz (Eds.), *Self-Perception: Research Advances and Clinical Challenges* (pp. 83-125). New York: Nova Science.
- Muñiz, J., Fidalgo, A. M., García Cueto, E., Martínez, R., & Moreno, R. (2005). *Análisis de los ítems*. La Muralla.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., & Cava, M. J. (2001). Familia y adolescencia: Análisis de un modelo

de intervención psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 12(2): 179-192.

- Pardo, A. & San Martín, R. (2001). *Análisis de datos en Psicología II*. Pirámide.
- Pelechano Barberá, V. (2000). *Psicología Sistemática de la Personalidad*. Ariel Psicología.
- Pérez, C. (2004). *Técnicas de Análisis Multivariante de Datos. Aplicaciones con SPSS.* Pearson Education.
- Pullmann, H.; Raudsepp, L., & Allik, J. (2006). Stability and Change in Adolescents' Personality : A Longitudinal Study. *European Journal of Personality*, 459: 447–459. doi:10.1002/per
- Resett, S., Meier, L., García-Sánchez, O., & Katz, O. (2016). Predicción del autoconcepto a partir de las emociones maternas en niños de edad escolar y diferencias según sexo. *Psicodebate, 16*(1), 27-48. doi: 10.18682/pd.v16i1.565
- Sáiz, P.A. *et al*. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones,* 11(3): 209-220.
- Scholte, R. H. J., & De Bruyn, E. E. J. (2004). Comparison of the Giant Three and the Big Five in early adolescents. *Personality and Individual Differences*, *36*(6), 1353–1371. doi:http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00234-4
- Smith, S. & Handler, L. (2014): *The clinical assessment of children and adolescents: A practitioner´s handbook*. Routledge.
- Schmitt, P., Shupp, R., Swope, K., & Mayer, J. (2008). Pre-commitment and personality: Behavioral explanations in ultimatum games. *Journal of Economic Behavior & Organization*, *66*(3-4), 597-605.
- Schmidt, V., Giménez, M., Cano, V., Tamay, M. E., Cataldi, S., González, M. A., Raimundi, M. J., Vargas, Y., Bugallo, L., & Donatti, S. (2016). *Evaluación Psicológica en el ámbito social-comunitario. De la teoría clásica de la medición hacia la evaluación al servicio de la transformación social*. Ed. Eudeba.
- Schmidt, V. (2008). *Escala Búsqueda de Sensaciones Forma V (SSS-V)*. Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Schmidt, V., Messoulam, N., Molina, M. F., & Abal, F. (2006). Abuso de alcohol en adolescentes: Factores familiares y disposicionales disparadores del abuso. Consideraciones acerca del género. *Investigaciones en Psicología*, 1(1), 9-29.
- Schmidt, V., Molina, M. F., & Raimundi, M. J. (2018). The Sensation Seeking Scale (SSS-V) and its use in Latin American Adolescents: Alcohol consumption pattern as an external criterion for its validation. *Europe's journal of psychology*, *13*(4), 776.
- Soto, C. J. (2011) Age Differences in Personality Traits From 10 to 65: Big Five Domains and Facets in a Large Cross-Sectional Sample. *Journal of Personality and Social Psychology,* 100(2):330-348 DOI: 10.1037/a0021717
- Swann, W. B., Jr. (1983). Self-verification: Bringing social reality into harmony with the self. En J. Suls & A. G. Greenwald (Eds.), *Social psychological perspectives on the self*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Swann W. B., Jr., Rentfrow, P. J., & Guinn, J. S. (2003). Self-verification: The search for coherence. *Handbook of self and identity*. Guilford Press
- Terracciano, A., Abdel-Khalak, A. M., Adam, N., Adamovova, L., Ahn, C.-k., Ahn, H.-n., *et al*. (2005). National character does not reflect mean personality trait levels in 49 cultures. *Science*, 310, 96–100.

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 16-36

- Terracciano, A., & McCrae, R. R. (2007). Perceptions of Americans and the Iraq invasion: Implications for understanding national character stereotypes. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38, 695–710.
- Zuckerman, M. (1994). *Behavioural Expressions and Biosocial Bases of Sensation-Seeking*. Cambridge University Press.
- Zuckerman, M. (2007). *Sensation seeking and risky behavior.* APA.
- Zuckerman, M. & Kuhlman, D.M. (2000). Personality and risk-taking: Common biosocial factors. *Journal of Personality, 68*(6), 999-1029.